



DOBLE IMPACTO. MOVIMIENTO TELÚRICO Y FINANCIERO

Cristián Torrales Guastavino*

- **Introducción.**

Todo comenzó en el año 2007, año en el cual se originó la crisis Subprime, transformada en una crisis financiera que acabaría contagiando a todos los sectores de la economía. Del sector inmobiliario al financiero, la epidemia de la crisis terminó por infectar la salud de las finanzas públicas.

Esta crisis hipotecaria, se desató en el momento en que los inversionistas percibieron señales de alarma. Tanto el aumento progresivo de los tipos de interés por parte de la FED¹, para control de la inflación, así como el incremento natural de las cuotas de esta clase de créditos hicieron aumentar la tasa de morosidad y el nivel de ejecuciones no sólo en las hipotecas de alto riesgo.

La crisis de las hipotecas de alto riesgo en EUA tuvo básicamente dos efectos en Chile. El primero ocurre por los cambios en la demanda externa neta de bienes y servicios producidos en nuestro país. El segundo es el efecto en los mercados de capitales, que explica por sí solo las variaciones en el tipo de cambio, el precio del cobre y la inflación en energías y alimentos.

- **Chile sale adelante.**

La crisis afectó las exportaciones chilenas a EUA, pero se vio aminorado por la

mayor diversificación comercial con que contaba Chile en ese momento, razón por la que los exportadores chilenos optaron por redireccionar sus exportaciones a otras economías menos golpeadas por la crisis. El precio de la energía se vio incrementado, pero principalmente por causas asociadas a los productores de petróleo, y en un menor grado a causa de turbulencias en los mercados financieros.

- **Un golpe de la naturaleza.**

Justo cuando la economía chilena venía saliendo de los efectos de la reciente crisis Subprime a nivel internacional, el 27 de febrero de 2010, nos toca enfrentar las consecuencias de uno de los terremotos de mayor magnitud en el mundo.

Esta catástrofe de la naturaleza que concentró su mayor fuerza devastadora en las zonas del Maule y Bío Bío, aunque es un evento lamentable, si es manejada adecuadamente puede transformarse en una oportunidad para, a mediano plazo, elevar nuestro ritmo de crecimiento.

En relación a la capacidad de la economía chilena de recuperar su potencial de crecimiento y hacerle frente a estas dos situaciones que golpearon fuertemente a nuestro país, sabemos que la vara ha estado bastante baja en los últimos años, debido a que la productividad de la econo-

* Teniente 1° AB. ING.COM.
1.- Reserva Federal de los Estados Unidos.

mía crece a tasas negativas. Al respecto, recordemos que en la época de oro de la economía chilena, cuando crecimos en promedio en torno al 7% por una década, la productividad lo hacía a un promedio del 3%. De aquí que esperar alguna mejoría en este frente en el corto plazo, si bien no es algo instantáneo, es bastante admisible, salvo que acontezcan fenómenos totalmente impredecibles de índole muy negativa para el aparato productivo y que obliguen a una redefinición de prioridades nacionales, que en todo caso pueden transformarse en oportunidades para acercarnos más rápido a las productividades de la llamada época de oro.

A corto plazo y en concreto, podemos especular que estaremos en presencia de un freno transitorio, pero no menor, en el ritmo de crecimiento de la actividad y gasto privado, lo cual tratará de ser compensado, al menos en parte, por una mayor actividad y gasto estatal, como ocurrió con la acción de los gobiernos (tanto en Chile como en el extranjero) con la crisis subprime.

- **Recuperación económica y reconstrucción.**

Si bien el panorama es negativo en el breve plazo para la economía chi-

lena, también existe consenso, tanto entre los expertos chilenos como los internacionales, de que la recuperación y reactivación financiera será rápida y efectiva.

La clasificadora Goldman Sachs, destaca la solidez y estabilidad macroeconómica de nuestro país para lidiar con este desafío, razón por la cual anticipan que el peso chileno seguirá siendo "atractivo como moneda de financiamiento para otras operaciones de divisas", todo lo que será apoyado por la decisión de expandir el gasto fiscal, debidamente respaldado por la entrada de capital extranjero.

Similar opinión tienen los analistas de Standard & Poor, quienes destacan que la baja deuda de Chile "abre espacio para aumentar el gasto en esfuerzos de reconstrucción", aunque reconocen que en un primer momento se percibirá un "golpe significativo al crecimiento en la primera mitad del año" pero que "los esfuerzos de reconstrucción probablemente levantarán la actividad económica".

Finalmente, puedo mencionar, que somos un pueblo fuerte, que si bien nos caemos, sabemos levantarnos rápidamente y con aun más fuerza.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

1. Centro de Estudios Libertad y desarrollo.
2. Chile`s Official website.